

Murcia, 18 de junio de 1975

Mercedes:

Nunca podía imaginar que algo tan odioso como el Régimen de Franco pudiera todavía acrecer su maldad. Y así lo ha hecho, sumando a sus crímenes el nuevo crimen de separarnos.

Tú, en efecto, defiendes a tu marido, que es el Régimen de Franco, y te separas de mí, que te he cantado constante durante veinte años, inmortalizándote en la literatura.

Te alejas, no me escribes, callas, y me dejas aquí, enfermo, solo, sine pecunia, mientras participas, con tu esposo, de las venturas de los lacayos.

¡Dios quiera iluminarte! ¡Dios no quiera que te arrepientas cuando ya no haya remedio!

Miguel